

Congreso ALAS XXX, Costa Rica, 2015

¿Hacia un nuevo consenso del sur? Políticas de acceso a las TIC en América Latina: los casos de Argentina y Uruguay

Autores: Moguillansky, Marina (CONICET-UNSAM); Benítez Larghi, Sebastián (CONICET-UNLP); Lemus, Magdalena (CONICET-UNLP). Argentina

E-mail de contacto: mmoguillansky@gmail.com

Este trabajo presenta los resultados preliminares de una investigación en curso acerca de las políticas de acceso a las TIC que siguen el modelo de 1:1 en distintos países de América Latina y las evaluaciones que se han realizado sobre las mismas. En primer lugar, ofrecemos un panorama general de las principales políticas de inclusión digital en América Latina, con especial énfasis en aquellas basadas en modelos uno a uno. En segundo lugar, nos enfocamos en los casos argentino y uruguayo para analizar las evaluaciones que se han venido realizando, poniendo de relieve semejanzas y diferencias. Por último, discutimos si nos encontramos frente a un nuevo consenso entre los gobiernos de la región en torno a la forma de evaluación que las políticas de inclusión digital requieren.

Palabras clave: Políticas públicas – Evaluación – TICs – Modelos 1 a 1

Introducción

En los últimos años, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos han realizado esfuerzos destinados a mejorar la inclusión digital en sus países, desarrollando diversas políticas y programas. Estas políticas están siendo profusamente evaluadas, en algunos casos por encargos de los propios Estados y en otros casos por organismos internacionales, con distintos enfoques entre los cuales predomina la perspectiva de medir el impacto que las políticas tienen sobre la calidad educativa. En este trabajo elaboramos una síntesis del estado de situación de las políticas de inclusión digital en la región, mostrando la heterogeneidad de enfoques, para luego estudiar las evaluaciones que sobre ellas se han realizado. Consideramos que es necesaria una reflexión teórica, epistemológica y metodológica acerca las formas en que se evalúan estas políticas, puesto que las evaluaciones no son neutrales y tienen, lógicamente, consecuencias en la continuidad, reformulación o abandono de los programas.

Entre las políticas de inclusión digital que se han puesto en marcha en los últimos años se destacan los programas de entrega de computadoras personales que siguen el modelo 1 a 1 (una computadora por persona), en general implementados a través del sistema educativo. Algunas políticas se han destinado a todo el universo de la población, otras han tenido alcances focalizados (en ciertas franjas de edad, en sectores sociales desfavorecidos, en la población rural, etc.). Otros tipos de políticas han experimentado con escalas más reducidas y con distintos dispositivos. En algunos casos, se elige subsidiar la compra de los aparatos tecnológicos y en otros, se entregan directamente.

En cuanto a las evaluaciones de estas políticas, es importante señalar que muchas de ellas –casi todas– se han implementado con financiamiento provisto por organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo o el Banco Mundial. Estos organismos por lo general fijan lineamientos para la evaluación de las políticas que financian, con modelos y metodologías pre-establecidos. Más allá de esas evaluaciones, por otra parte, se han desarrollado numerosos trabajos académicos. En esta ponencia nos enfocaremos en las evaluaciones encargadas por los propios organismos que implementan las políticas de inclusión digital.

En una primera revisión de las evaluaciones realizadas sobre las políticas de inclusión digital, encontramos que si bien se han hecho trabajos con diversos enfoques metodológicos predomina el objetivo de medir el impacto en el acceso y en la disminución de las desigualdades. En cuanto a las evaluaciones cualitativas que se han realizado, privilegian el recuento de actividades y la indagación de la percepción y valoración de las computadoras portátiles por parte de niños, maestros y padres. Como ha sido señalado, estos estudios “no siempre permiten entender las verdaderas dificultades que las familias de menores recursos tienen para incorporar desde el punto de vista práctico y simbólico la computadora en el hogar” (Winocur, Sánchez Vilela, 2013). Esas evaluaciones se concentran en analizar las condiciones de acceso a las tecnologías, el logro de habilidades informáticas y los usos que se realizan, pero no relevan los imaginarios y representaciones que rodean a esas interacciones con los dispositivos, y que plantean el desafío de comprender otras racionalidades prácticas.

Las evaluaciones de las políticas y programas de inclusión digital no son “neutrales” frente a los fenómenos que relevan. Aunque se planteen objetivos similares y compartan el mismo universo de estudio, pueden arrojar resultados diferentes de acuerdo al enfoque teórico metodológico que asuman para dar cuenta de la realidad estudiada. Y, esto a su vez se refleja de manera directa en las recomendaciones hacia los gobiernos e instancias decisorias de la política pública, lo cual impacta la valoración de la situación en un sentido u otro, y no siempre permite comprender la experiencia de los sujetos destinatarios con las TIC. En el caso de modelos 1 a 1, este problema se vuelve

particularmente significativo debido a las altas expectativas que depositaron los gobiernos para la inclusión social y educativa, en contraste con los pobres resultados que las evaluaciones arrojan.

El presente trabajo es producto del Proyecto de Investigación “Reflexiones críticas acerca de las estrategias de evaluación de modelos de inclusión y alfabetización digital Uno a Uno en familias de sectores populares en la región. Los casos de Argentina, México y Uruguay” inscripto dentro del Programa Hacia un Consenso del Sur financiado por la Subsecretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación Argentina ¹. Dentro del contexto arriba descripto, el proyecto se propone apuntalar la formación de una Red Latinoamericana para la elaboración de propuestas teóricas, que promuevan una perspectiva comparativa de las distintas experiencias sobre políticas públicas de inclusión digital basadas en modelos Uno a Uno en la región.

Esta ponencia presenta, en la primera sección, un panorama de las políticas de inclusión digital desarrolladas en los últimos años en América Latina. Allí se comparan las políticas relevadas en distintas dimensiones, como el tipo de programa, el espacio y población que alcanzan, el nivel educativo en el que se implementan, los dispositivos tecnológicos que subsidian o entregan. En la segunda sección, nos dedicamos a las evaluaciones de las políticas de inclusión digital, presentando un breve panorama acerca de las evaluaciones relevadas en la región, para luego concentrarnos en los casos de Argentina y Uruguay. En la sección final, ofrecemos una reflexión acerca de los vínculos entre las políticas de inclusión digital, el diseño de las evaluaciones y las metodologías empleadas e hipotetizamos respecto a la existencia de un probable consenso entre los gobiernos de la región en torno a la forma de evaluación que las políticas de inclusión digital requieren.

1. Un panorama de las principales políticas de inclusión digital en América Latina: convergencias y divergencias.

Actualmente existe una importante producción de literatura en América Latina que se dedica a analizar la implementación de los modelos 1 a 1 en varios países de la región. El campo de debates en torno a la educación y las políticas de inclusión digital comienza a conformarse en los años ochenta,

¹El proyecto cuenta con la participación del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales perteneciente a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) como institución sede; Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana de México (UAM) y la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República de Uruguay (UDELAR) como instituciones colaboradoras.

cuando despunta el interés por el estudio del impacto de las tecnologías en la educación de la mano de la incorporación de las computadoras en las escuelas. Señalan Arancibia et al. (2009) que en un comienzo las investigaciones se dedicaron a estudiar la incidencia de tecnologías aisladas (televisión, computadora, video y radio) en los procesos educativos. Luego, hacia los años noventa, empezó a estudiarse el impacto de la “convergencia comunicacional multimedial” en las escuelas y los tipos de uso de las TIC que allí emergían. Se observa entonces una proliferación de programas de incorporación de las TIC en educación mediante la modalidad de laboratorios de computación.

A mediados de la primera década del siglo XXI comienzan los proyectos de incorporación de las TIC en el aula a través de los llamados modelos 1 a 1 en los países de América Latina. Con ellos emerge un nuevo foco de estudio dentro del campo académico, que se encuentra aún en pleno desarrollo. Dada la relativa novedad de estos programas, se cuenta por el momento con escasa evidencia empírica sobre los cambios que se están produciendo en los procesos de enseñanza y aprendizaje en las escuelas a partir de la incorporación de las TIC. De allí que muchos trabajos reflexionen sobre potenciales consecuencias pero no hayan desplegado aún investigaciones de largo alcance para medir resultados en experiencias concretas.

Una de las principales inscripciones institucionales de los estudios de TIC y Educación corresponde a agencias y organismos internacionales. Así se encuentran numerosas investigaciones financiadas por instituciones multilaterales como la UNESCO, el BID, la CEPAL, la OEI, la OCDE y el IDRC, muchas veces de manera asociada con los ministerios de educación nacionales. Se trata de estudios de amplio alcance y escala con el objetivo tanto de ofrecer propuestas de evaluación para la incorporación de las TIC en educación y elaborar una serie de indicadores que habilite un análisis comparativo entre países y regiones como a promover investigaciones empíricas. Dado sus objetivos prevalecen las miradas “macro” y estrategias de investigación cuantitativas. Por cuanto ya lo hemos hecho en otro lugar (Benítez Larghi, Fontecoba y Lemus, 2014), aquí no prestaremos atención a dichas investigaciones sino que nos concentraremos en aquellas llevadas por organismos nacionales.

En el siguiente cuadro se clasifican los programas de inclusión digital a través de la educación más importantes de la región detallando su período de implementación, la fase actual en la que se encuentra, el nivel educativo abarcado, el tipo de alcance, la cantidad y características del equipo entregado y la cantidad de evaluaciones relevadas.

País	Política	Inicio	Fase actual	Dónde se implementa	Alcance	Dispositivos	Evaluaciones oficiales
Argentina	<i>Programa Conectar Igualdad (PCI)</i>	2010	Finalizada la fase de implementación.	Secundaria, Educación especial e Institutos de formación docente.	Universal en educación pública secundaria.	Aprox. 5.000.000 de <i>netbooks</i> .	Se relevaron 18 trabajos.
Brasil	Um Computador por Aluno (<i>ProUCA</i>)	2007 ²	Programas piloto finalizados ³	Enseñanza fundamental y media pública.	Focalizado en áreas rurales y urbanas.	No se registró información sobre el total entregado ⁴ .	Se relevaron 3 trabajos.
Chile	<i>Enlaces</i>	1992	Fase de consolidación e institucionalización ⁵	Enseñanza básica, media, educación de adultos y especial pública.	Focalizado en áreas rurales y urbanas.	Para el 2011 se había alcanzado la meta de 1 computadora cada 10 niños.	Se relevaron 8 trabajos.
Colombia	<i>Computadores para Educar; Vive Digital,</i>	2000	Ampliación del programa inicial en implementación ⁶ .	Todos los niveles de educación del sistema público, casas de la cultura y bibliotecas públicas.	Focalizado. Los dispositivos quedan en las escuelas.	Computadoras recicladas, portátiles y tabletas. Sin datos de cantidades entregadas.	Se relevaron 18 trabajos.
Costa Rica	<i>Conectándonos</i>	2012	Fase inicial finalizada. Actualmente en fase de desarrollo.	Primaria (1° a 3°: Modelo 3 a 1; 4° a 6°: Modelo 1 a 1) pública	Focalizado por regiones (selección de escuelas).	Para el 2014 se proyectaba llegar a 70 escuelas.	Se relevó 1 trabajo.
Ecuador	<i>Mi Compu</i>	2010	Implementación ⁷	Primaria pública.	Focalizado ⁸	Al 2012 se habían entregado 3.385 <i>netbooks</i> .	No se encontraron.
México	<i>Mi Compu;</i>	2013 ⁹	Implement	Primaria (Mi	Focalizado ¹⁰	Mi Compu:	No se

² Entre 2007 y 2008 se realizaron experiencias piloto, en 2010 comenzó la implementación de mayor alcance.

³ Se implementaron tres fases del Programa. Ha finalizado el ProUCA total. No se pudo relevar información sobre la continuidad del programa.

⁴ Se otorgan créditos a los municipios para la compra de *netbooks*.

⁵ El programa ha contemplado distintas etapas y estrategias. Si bien actualmente se encuentra en fase de consolidación e institucionalización también continúa la apertura de nuevos programas al interior de Enlaces.

⁶ A partir del 2014 el Plan “Computadores para Educar” se amplió hacia la entrega de tablets.

⁷ La información disponible indica que en 2010 comenzaron a desarrollarse experiencias piloto.

⁸ Experiencias piloto en las ciudades de Cuenca y Santa Elena.

⁹ En 2013 comenzaron las experiencias piloto del Plan Mi Compu y en 2014 las de IAD.

¹⁰ El Plan Mi Compu realizó experiencias piloto en Colima, Sonora y Tabasco y el IAD en otros tres estados.

	<i>Inclusión y Alfabetización digital (IAD)</i>		ación	Compu: 5° y 6°; IAD: 6°)		240.000 notebooks IAD: 750.000 tablets	encontraron.
Perú	<i>Una laptop por niño</i>	2007	Finalizado en 2012	Primaria (Modelo 1:1), Secundaria (entrega de <i>netbooks</i>) pública.	Focalizado ¹¹ ,	Al 2012 se habían entregado 797.352 notebooks.	Se encontraron 3 trabajos.
Uruguay	<i>Ceibal</i> ¹²	2006	Implementación ¹³	Escuelas primarias y secundarias de gestión pública.	Universal en la educación pública.	Para 2014 habían entregado 1 millón de <i>netbooks</i> y más de 90.000 equipos en escuelas secundarias.	Se encontraron 15 trabajos.
Venezuela	<i>Proyecto Canaima Educativo</i>	2008		Primaria pública.	Universal	Para 2014 habían entregado más de 3.400.000 equipos.	Se encontraron 3 trabajos.

En la región hay una gran diversidad de situaciones en cuanto a las políticas de inclusión digital a través del acceso a computadoras en las escuelas. Un aspecto común a todos los programas relevados es que se implementan en el sector público de la educación. Los casos de políticas que actualmente siguen el modelo 1 a 1 son Argentina, Costa Rica, México, Perú y Uruguay, mientras que en el resto de los países se encuentran implementando experiencias piloto como en Brasil, programas parciales como en Ecuador, El Salvador, Colombia y Venezuela. La mayoría de las políticas se han focalizado en las escuelas primarias, mientras que el programa de la Argentina es el único que se implementa solo en la escuela secundaria. En cuanto al tipo de dispositivo que se emplea, casi todos los programas entregan computadoras personales portátiles ligeras (*netbooks*), mientras que algunos programas han comenzado una transición hacia las tabletas, como en el caso de Colombia y Uruguay.

¹¹ En un primer momento se focalizó en escuelas unidocente y multidocente de zonas rurales pobres, luego se amplió hacia áreas urbanas.

¹² Conectividad Educativa de Informática Base para el Aprendizaje en Línea.

¹³ Finalizada la implementación en Primaria, comenzó expansión hacia Secundaria.

2. La evaluación de las políticas de inclusión digital: actores, estrategias y metodologías en juego.

En esta sección presentamos una primera sistematización de los resultados del revelamiento y análisis de un conjunto significativo de evaluaciones oficiales sobre los programas 1 a 1 a partir del análisis de algunas evaluaciones de los modelos más relevantes en la región: el Plan Ceibal De Uruguay en tanto experiencia pionera y el Programa Conectar Igualdad de Argentina por ser la de mayor masividad hasta el momento.

El Programa Conectar Igualdad (PCI) de la Argentina.

El Programa Conectar Igualdad (PCI) es una política pública de inclusión digital basada en la modalidad uno a uno de incorporación de las TIC en la educación. El PCI ha sido implementado, desde fines del año 2010, conjuntamente por los Ministerios de Educación y de Planificación, la Jefatura de Gabinete y la Administración Nacional de Servicios de Seguridad Social (ANSES). Durante el 2015, el PCI va a completar la distribución de cinco millones de netbooks entre estudiantes y docentes de escuelas secundarias públicas e institutos de formación docente de todo el país.

Las evaluaciones del PCI encontradas son alrededor de 17 – aunque constantemente siguen publicándose nuevos estudios.¹⁴ La mayoría de ellas se tratan de estudios oficiales. Aquí se destaca que el propio programa cuenta con un equipo de Evaluación y Seguimiento. En principio, no se observa una injerencia directa de organismos o corporaciones internacionales en la evaluación. Sí cumplen un rol protagónico las universidades públicas: en dos momentos distintos (2010 y 2013) el PCI firmó sendos convenios con un grupo variado de estas instituciones para evaluar el programa. La presencia de un equipo de evaluación relativamente estable y de convenios periódicos con universidades garantiza cierta periodicidad en los estudios.

Sin embargo, estos no resultan sistemáticos. Por ejemplo, durante el año 2011 se desarrolló la línea de base, pero hasta el momento no se han publicado resultados de una oleada similar de investigación que permita la comparación. Esta falta de sistematicidad hace que las estrategias teórico-metodológicas no siempre sean similares. Asimismo, esta carencia se ve reforzada por criterios de publicidad no homogéneos. Por ejemplo, mientras todos los estudios de las universidades están

¹⁴ La elección de cada material que ha sido trabajo para la investigación se basó en el aspecto enriquecedor en cuanto al trabajo de campo realizado, los datos ofrecidos (estadísticas, testimonios de docentes y de estudiantes, percepciones de los jóvenes y de sus familias), así como también en las metodologías llevadas a cabo.

disponibles, del propio PCI hay informes (los realizados durante 2011 y 2012) que estando redactados aún no han sido publicados.

Los informes relevados pueden clasificarse en tres tipos, según su alcance: un primer tipo de trabajos son generales y se ocupan de la implementación de la política pública, un segundo tipo de trabajos se organizan por jurisdicción, con evaluaciones centradas en una provincia en particular y un tercer tipo de estudios territoriales, donde se evalúa la implementación del programa en determinadas escuelas. Más allá de esta primera diferenciación, también puede distinguirse entre estudios que se ocupan del programa en distintos tipos de establecimientos educativos: Escuela Secundaria, Institutos de formación docente (INFOD), Educación especial, Escuelas Técnicas.

En cuanto a la metodología, entre los informes propios del PCI hay una gran heterogeneidad de estrategias y perspectivas. Hemos registrado trabajos de alcance más acotado, como estudios de caso centrados en una escuela o en un conjunto limitado de escuelas, pero también amplias investigaciones que combinaron distintas técnicas de producción de datos como los del Informe 2010 (Conectar Igualdad, 2011a) o los del documento “Nuevas Voces, Nuevos Escenarios: estudios evaluativos del Programa Conectar Igualdad” (Conectar Igualdad, 2011b). Éste segundo tipo de trabajos, más ambiciosos, incluyeron encuestas nacionales, entrevistas, grupos focales y observaciones.

El trabajo “Historias uno a uno. Imágenes y testimonios de Conectar Igualdad”, coordinado por Vacchieri y Castagnino (2012), miembros del equipo del Programa Conectar Igualdad, relevó historias personales de los adolescentes que recibieron las computadoras, incorporando también las voces de los familiares y de los docentes. De esta manera, utilizando testimonios e imágenes, se reconstruye la experiencia del proceso de implementación del programa, desde la perspectiva subjetiva de los actores involucrados. Este relevamiento se propuso como un diagnóstico o monitoreo, en vez de como una evaluación, aunque siempre dentro del enfoque de la medición del impacto, lo cual resulta contradictorio.

Por su parte, las evaluaciones encargadas a las universidades nacionales comprenden un conjunto significativo de escuelas y se extraen generalizaciones para cada una de las regiones del país. Estos estudios también combinan una gran variedad de técnicas de recolección de datos, como encuestas, entrevistas semi-estructuradas, observación participante y no participante.

Un ejemplo de un trabajo desarrollado por una universidad nacional, es el de la Universidad Nacional de Rosario, que fue incluido dentro de la compilación “Estudios evaluativos del Programa Conectar Igualdad”, que recogió los trabajos realizados por las universidades. El trabajo de la UNR abarcó a tres provincias (Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe), empleando metodologías cuantitativas y

cualitativas, aunque partiendo de una muestra intencional, lo que supone límites a la validez del estudio. Como los trabajos comentados previamente, este también se enmarca en la perspectiva de la evaluación y medición del impacto. Este trabajo presenta resultados acerca de las condiciones observadas antes y después de la implementación del PCI en las tres provincias. Finalmente, se plantean recomendaciones y sugerencias para el mejoramiento de la política.

El Plan Ceibal de Uruguay.

El Plan Ceibal comenzó a fines del año 2006 con el objetivo de dotar de una computadora portátil a todos los niños y maestros de las escuelas primarias públicas del Uruguay. La implementación se realizó en cuatro etapas: en 2007 se entregaron las netbooks XO en el departamento de Florida, en 2008 el Plan comenzó a expandirse a los demás departamentos del interior y en 2009 llegó a la capital, Montevideo. El Plan Ceibal es desarrollado conjuntamente por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL), la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) y el Laboratorio Tecnológico del Uruguay (LATU). A nivel nacional, el Plan forma parte del Programa de Equidad para el Acceso a la Información Digital (PEAID) y, a nivel internacional, toma como referencia las iniciativas llevadas adelante por la organización One Laptop per Child (OLPC). Si bien en un primer momento el Plan contemplaba la entrega de netbooks de tipo XO únicamente en las escuelas primarias, en los últimos años se ha incorporado la entrega de tablets en las escuelas secundarias.

Dado que se trata de una de las iniciativas pioneras en América Latina, el Plan Ceibal ya muestra una larga trayectoria de evaluaciones. Cabe destacar que desde el propio Plan Ceibal se ha previsto la creación de un Departamento de Evaluación y Monitoreo, desde donde se lleva a cabo el seguimiento del Plan y se realizan distintos tipos de evaluaciones.

Durante la investigación se han recuperado al menos quince trabajos oficiales. Algunos de estos son informes de monitoreo periódico que se hacen sobre el Plan (por ejemplo el llamado *Ceibalómetro*, que mide diferentes indicadores cuantitativos sobre los alcances y logros del Ceibal). Otros estudios son el resultado de financiamientos obtenidos mediante concursos o a través de consorcios entre instituciones académicas nacionales (como la Universidad de la República y la Universidad Católica de Uruguay), internacionales (como IDRC) o con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Entre las evaluaciones analizadas, se destacan las llevadas a cabo por el propio Plan Ceibal como el trabajo “Buenas prácticas de la comunidad Ceibal” (2010-2011) dirigido por una de sus

coordinadoras, Laura Bianchi, junto al PNUD; otra realizada por la Universidad de la República, bajo la coordinación de Ana Rivoir y, la más reciente desarrollada por el equipo dirigido por Rosalía Winocur a través de un concurso del Ceibal.

La gran mayoría de los estudios que pudimos relevar son de corte cuantitativo, y generalmente tienen como objetivo principal medir el impacto del Plan Ceibal en la reducción de la brecha digital en el Uruguay. Otros trabajos, como los realizados por el equipo coordinado por Rivoir combinan estrategias cuantitativas y cualitativas. Una excepción es el estudio llevado adelante por Winocur de neto corte cualitativo que busca comprender los sentidos construidos en torno a la XO por las familias más pobres del Uruguay.

La publicación realizada por Bianchi (2012) es un manual de “Buenas Prácticas” elaborado a partir de la evaluación de experiencias innovadoras vinculadas al Plan Ceibal que han tenido impactos sociales y económicos, fuera y dentro de la escuela. Este tipo de publicaciones es un recurso bastante frecuente en las evaluaciones de políticas públicas. Debido a la participación del PNUD en el estudio, es probable que la perspectiva de las “Buenas Prácticas” haya sido inspirada en las propuestas de los organismos multilaterales.

Los trabajos llevados a cabo por Rivoir et al. (2010, 2013) abordan el impacto comunitario del Ceibal. Es para destacar que esta publicación amplía el campo de la evaluación, abordando: a) el impacto cuantitativo del Ceibal en la educación (medido con un estudio “antes y después”); b) los efectos del uso de la XO en el desarrollo de las habilidades cognitivas y lingüísticas de los niños y su incidencia en el aprendizaje escolar; y c) su contribución a la inclusión social a través del conocimiento de qué tipo de usos realizan y la apropiación de la computadora de Plan Ceibal (combinando técnicas cuantitativas y cualitativas).

La investigación llevada a cabo por Winocur y Vilela (2013) tiene como característica distintiva que puso el acento en que las personas entrevistadas hablaran de su experiencia a partir de sus propios recursos simbólicos y biográficos, sin guiones preestablecidos y sin buscar explícitamente que los usuarios describieran sus desempeños con las XO dentro y fuera del hogar, como había ocurrido con las investigaciones previas. Winocur y Vilela buscaron comprender y evidenciar la perspectiva desde la cual los sujetos viven y comprenden su relación con la tecnología y, al mismo tiempo, aportar a la construcción de indicadores cualitativos para evaluar este tipo de políticas públicas.

3. Reflexiones finales

A partir del análisis de las políticas de inclusión digital implementadas en la región y de las evaluaciones disponibles sobre los modelos 1 a 1 podemos extraer algunas conclusiones preliminares.

En primer lugar puede señalarse que existe un vínculo entre la magnitud y antigüedad del programa y la cantidad de evaluaciones: así los casos del PCI y el Ceibal cuentan con una gran cantidad de estudios oficiales y de instituciones públicas nacionales e internacionales.

Por lo general se trata de estudios descriptivos, en algunos casos directamente exploratorios, que tienden a buscar un monitoreo y diagnóstico de las políticas 1 a 1. Esta naturaleza descriptiva se observa en la formulación de los interrogantes y, en consecuencia, en la presentación de los resultados.

La gran mayoría plantea una *Evaluación* de los programas, con toda la carga que este término conlleva. Sólo en pocos casos se presenta el estudio como una *Investigación*.

En cuanto evaluaciones, la matriz dominante consiste en contrastar el cumplimiento – o las razones de su incumplimiento - de los objetivos propuestos desde el diseño de la política. Son excepción los estudios que busquen reconstruir las heterogéneas experiencias de recepción y apropiación de dichas políticas.

Los marcos epistémico-tórico-metodológicos por lo general no aparecen explicitados. Esto tiende a reforzar la naturaleza descriptiva de los estudios. Especialmente, se observa una falta de definición de las categorías de análisis. Más bien, se plantean algunas dimensiones y variables – a veces contradictorias entre sí en términos teóricos – y un conjunto de indicadores para relevarlas.

Dentro de las categorías de análisis, se observa una clara tendencia al uso de las nociones de impacto, efectos, influencias aplicadas a medir los supuestos cambios y transformaciones que la implementación de los modelos 1 a 1 traerían aparejados.

En definitiva, teniendo en cuenta aquella matriz dominante y las tendencias conceptuales encontradas podemos hipotetizar que opera un consenso implícito entre los diferentes países respecto al modo en que deben ser estudiadas las políticas de inclusión digital en la región. Ahora bien, los presupuestos políticos, epistémicos, teóricos y metodológicos sobre los cuales este consenso se estaría sosteniendo serán objeto de futuras indagaciones.

4. Bibliografía

AAVV (2011): *Nuevas voces, nuevos escenarios: estudios evaluativos sobre el Programa Conectar Igualdad*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Arancibia, M.; Cárcamo, L.; Sheinning, E.; Contreras, C.; Guerra, J. (2009). Análisis del estado del arte de la inserción curricular de la TICs en Chile. Ponencia presentada en XIII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, La Habana, octubre de 2009.

Bianchi, L. (coord.) (2012) *Buenas prácticas de la Comunidad Ceibal El Plan Ceibal como generador de iniciativas de Desarrollo Humano Local*. PNUD y Plan Ceibal, Montevideo.

Conectar igualdad (2011a). Informe de Avance de Resultados 2010, Evaluación y Seguimiento del Programa Conectar Igualdad, Ministerio de Educación, Argentina. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003242.pdf>

Conectar Igualdad (2011b). *Nuevas voces, nuevos escenarios. Estudios evaluativos sobre el Programa Conectar Igualdad*, Ministerio de Educación, Argentina. Disponible en: <http://portal.educacion.gov.ar>

Rivoir, A.; Pittaluga, L.; di Landri, F.; Baldizán, S. y Escuder, S. (2010). *El Plan Ceibal: Impacto Comunitario e Inclusión Social*, Observatorio de Tecnologías de Información y Comunicación, Universidad de la República. Disponible en: <http://www.observatic.edu.uy/inicio?p=437>

Rivoir, Ana (coord.) (2013): *Plan Ceibal e Inclusión Social. Perspectivas interdisciplinarias*. Uruguay.

Vacchieri, Ariana y Castagnino, Luciana (2012): *Historias uno a uno: imágenes y testimonios de Conectar Igualdad*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Winocur, R. y Sánchez Vilela, R. (2013) “Evaluación cualitativa de las experiencias de apropiación de las computadoras XO en las familias y comunidades beneficiarias del Plan CEIBAL”, Informe Final.